



# Florentino Portero

## Entre Oriente y Occidente

**Florentino Portero** (Madrid, 1956) es analista de política internacional y profesor titular de Historia Contemporánea de la UNED. Autor de una docena de monografías, es investigador del Real Instituto Elcano —centro de estudios internacionales— y uno de los fundadores del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES). Recientemente, visitó Pamplona invitado por Think Tank Civismo, momento en el que nos concedió esta entrevista.

TEXTO *Ignacio Uría, historiador*

FOTOGRAFÍA *Think Tank Civismo*



**Una vez más, la Unión Europea actúa dividida ante una crisis. En este caso, los refugiados sirios. ¿Habrá algún día una política exterior común?**

El futuro está por escribir, si bien desde finales de la Segunda Guerra Mundial los Estados europeos viven inmersos en un proceso de convergencia continental, donde ha habido avances muy importantes. Desde el Tratado de la Unión Europea (Maastricht, 1992), se intenta abordar lo realmente político: la soberanía. Precisamente por los ambiciosos objetivos de Maastricht, hoy las cosas van francamente mal. Es un error engañarse y caer en optimismos patológicos. La situación no es nada buena, lo que no quiere decir que se cuestione el proceso de convergencia europea, pero sí sus ritmos y sus objetivos. Al menos, a corto y medio plazo.

**¿Quiénes son responsables?**

Los intereses de los Estados de referencia (Francia, Alemania, Reino Unido o Italia) sencillamente son diferentes: se ven las cosas de una manera distinta desde una capital o desde otra. Esto dificulta la toma de posición sobre asuntos que proceden de Maastricht. Entonces se fue demasiado lejos, por ejemplo, en la política de libre circulación de personas, que carece de una dimensión internacional conjunta y ha tenido consecuencias catastróficas, como hemos visto en los recientes aten-

tados de París. El expresidente francés **Nicolas Sarkozy** propuso una revisión a la baja del Espacio Schengen [acuerdo por el que varios países de Europa han suprimido los controles aduaneros en sus fronteras interiores], recuperando ciertos controles fronterizos internos. Cada país tiene intereses distintos: por ejemplo, qué hacer frente a Rusia, qué hacer ante el conflicto que el Islam vive consigo mismo, con la presión migratoria...

**¿Seguirá el Reino Unido en la Unión Europea?**

El caso británico es distinto porque, básicamente, es una cuestión de ordenamiento jurídico. El derecho anglosajón es diferente al derecho continental, y eso influye en su concepto de «democracia», que no es como el nuestro. Por eso hay decisiones de la Unión Europea que chocan con su tradición política. Además, como le ocurre a Francia, el Reino Unido no quiere «dejar de ser británico» —los escoceses, un poco más—. Ciertamente, Francia juega desde Bruselas, porque es uno de los fundadores de la Unión. Su diplomacia siempre ha actuado pensando que Europa es una Francia grande, y no al revés. Gran Bretaña, ni siquiera eso, por eso es impensable que a medio plazo se integren en la Zona Euro o en el Acuerdo de Schengen. En 2017 los británicos celebrarán un referéndum sobre su permanencia en la UE y el resultado es capital para toda Europa: su eventual salida equivaldría al fracaso del proceso de integración.

**Cuestiona usted entonces la unión política de Europa.**

Las diferencias son reales, y no se van a resolver a corto plazo. Por tanto, el proceso de convergencia se va a complicar. Especialmente, porque Francia no va a aceptar la unidad política, que es una pretensión liderada por Alemania. Francia ama a Francia, y no tiene problemas de identidad, como le ocurre a España.

**Necesitamos inmigrantes para mantener el estado de bienestar. Sin embargo, la integración es difícil.**

No podemos predecir lo que va a pasar. Los ritmos de hoy no tienen por qué ser los de mañana: pueden ir a mejor, o a peor o indistintamente. La crisis demográfica en Europa tiene su origen en la hegemonía del pensamiento relativista. Cuando uno no cree en nada, no distingue el bien del mal, y la vida se convierte en una secuencia breve donde hay que tratar de disfrutar lo más posible... Ese no es el marco idóneo para constituir una familia, y sin familia no hay una recuperación demográfica. Los europeos están dejando de casarse y de reproducirse. Hemos dejado de creer en nuestro futuro, por eso nos hemos convertido en la parte decadente del planeta.

**¿Estamos abocados a la desaparición?**

En la medida en que este marco de referencia filosófica y cultural impere en Europa, Europa va a desaparecer tal y como la conocemos. Los que vengan del sur llegarán con su cultura, sus valores y sus ideales. Es legítimo, más aún cuando nosotros hemos decidido voluntariamente dejar de existir. Es lo que los geógrafos llaman el «suicidio demográfico». Este es el hecho capital que explica todos los problemas concretos que tiene hoy Europa.

**¿Se trata de algo inevitable?**

No, por supuesto. No es un determinante histórico, es una circunstancia. Europa puede reaccionar, pero, si no lo hace, las cosas cambiarán. Ya ha ocurrido antes: gentes de otros lugares llegaron a nuestro territorio y construyeron una nueva cultura. Si nosotros nos queremos suicidar, nadie lo impedirá. Este es el hecho fundamental: mientras sigamos en un contexto relativista, la crisis demográfica es inevitable. En consecuencia, cada vez necesitamos importar más mano de obra, pero una cosa es seleccionarla y otra que entren derribando paredes.



**Hablamos de algo más que de una fuerza de trabajo. Algunos lo califican como una «invasión».**

La crisis que viven los países musulmanes, básicamente árabes, de nuestro sur y sureste es de tal dimensión que millones de personas van a intentar encontrar un futuro entre nosotros. Como es normal, la inmigración es variada: hay médicos, hay ingenieros, hay gente que no tiene educación básica... y hay delincuentes. Es un error pensar que podemos contener un flujo migratorio masivo. En este aspecto, fallamos estrepitosamente. Así que debemos fijar criterios sobre cómo administrar esa presión y, sobre todo, ir a las causas del problema y actuar de forma inteligente.

**¿Cómo se logra?**

Una de las consecuencias de que Europa carezca de una política exterior de seguridad y de defensa común es que no podemos actuar conjunta y coherentemente en el Magreb. Cada país europeo tiene sus prioridades y, aunque todos estemos de acuerdo en que hay que apoyar a los políticos más sensatos, no coincidimos en los enfoques y los plazos. Sin estabilidad no hay inversiones, y sin ellas es muy difícil garantizar la democratización de la zona, que va para largo.

**¿Debería la Unión Europea limitar la libre circulación de las personas que violan las leyes de asilo?**

Una persona que entra indebidamente debe salir. El delito es el delito, la ley es la ley. No podemos decir que está mal robar un reloj a alguien y que está bien vulnerar una frontera. No hay delitos aceptables y delitos inaceptables. Las fronteras garantizan un orden jurídico determinado en su interior. Están para separar. En un Estado de derecho, la ley está por encima de todos: es lo que garantiza la igualdad y el orden. En este caso concreto, todos deben entrar con los papeles en regla, pero debemos saber quién es y adónde va.

«**Turquía, Jordania** o **Líbano** no pueden soportar eternamente el coste de millones de refugiados sirios»

«Mientras sigamos en un contexto relativista, la crisis demográfica de **Europa** es inevitable»

«En la guerra de **Siria**, Bashar al-Assad nunca ha sido la parte débil del conflicto. Él siempre supo que tenía un respaldo muy importante»



«**Obama** pretende ser un líder mundial ignorando los problemas regionales»

PERFIL

**Florentino Portero**

**Rodríguez** (Madrid, 1956).

Licenciado en Geografía e Historia por la Universidad Complutense. Doctor en Historia Contemporánea por la Universidad Nacional de Educación a Distancia, con una tesis dirigida por **Javier Tusell** titulada *Política exterior española. Las relaciones hispano-británicas, 1945-1950*. Dirigió la Casa Sefarad-Israel — dependiente del Ministerio de Relaciones Exteriores de ese país— hasta 2013. Investigador del Real

Instituto Elcano —centro de estudios internacionales— y del Instituto Universitario General Gutiérrez Mellado (seguridad y defensa), es uno de los fundadores del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES). Ha sido profesor visitante en el Centre of Contemporary Spanish Studies of Queen Mary and Westfield College (Londres) y en la University of Minnesota (Estados Unidos). Actualmente, dirige el grado en relaciones internacionales de la Universidad Francisco de Vitoria y su máster de acción política. Colabora en distintos medios en cuestiones de política internacional. Entre otros, Televisión Española, Telemadrid, Libertad Digital, Cadena COPE y el diario ABC.

**¿Está de acuerdo con la política de cupos recientemente aprobada?**

Desde Bruselas, todas esas medidas tienen una lógica que no hay por qué criticar, pero poseen sentido solo a corto plazo. El problema de nuestro sur, sin embargo, es de largo plazo, y en él se juntan dos cuestiones. Por un lado, un exceso demográfico: son países con medias de edad inferiores a los treinta años. Por otro, sus modelos de desarrollo económico son insuficientes, y sus excedentes de población van a ir a alguna parte. A esta presión migratoria de carácter social se une otra de origen bélico. Cuando hay una guerra la gente tiene que huir.

**¿Deberíamos admitir, entonces, a los asilados pero no a los migrantes?**

En Bruselas les gusta pensar que una cosa es un inmigrante y otra, diferente, un asilado. Sobre el papel esa diferencia parece razonable, un ejercicio jurídico estupendo. En la práctica, el que entra en Europa sabe que admitimos asilados y, siempre que pueda, dirá que es un asilado y no un inmigrante.

**Turquía ha aceptado dos millones de medio de refugiados. ¿Hasta cuándo podrá aguantar una presión migratoria tan fuerte?**

Turquía es un falso aliado. Pertenece a la OTAN porque era vecino de la Unión Soviética, y a Occidente le convenía que no entrara en la órbita comunista. Sin embargo, nunca ha sido exactamente un país fiable para nosotros. La Unión Soviética ya no existe, existe Rusia, y Turquía es un país de cultura musulmana, y tiene un gobierno islamista. Está en otra lógica. Hoy, los valores turcos son inaceptables para Occidente porque persigue a su población kurda y también a los kurdos de Iraq y Siria, países que ha bombardeado.

**Además, protege a yihadistas...**

Su lógica de Estado es diferente a la nues-

tra. Ellos son suníes, como Arabia Saudí, y consideran que de ese modo detienen al chiismo de Irán. Por eso apoyan a los yihadistas suníes. Todo esto tiene su lógica desde Ankara, pero Europa no tiene por qué compartirlo. **Erdogan**, su presidente, lo sabe, y nos pasa factura por todo ello. Si nosotros criticamos su persecución de los kurdos, ellos abren la frontera y nos envían refugiados sirios. Es una lógica inhumana.

**Sin embargo, no parece justo que solo los turcos sufran el problema migratorio cuando Europa apenas ha admitido a 160.000 refugiados.**

No solo Turquía lo sufre, también Jordania y Líbano. Ninguno de ellos puede soportar eternamente el coste de millones y millones de sirios que buscan refugio en su país. Lógicamente, intentarán que otros —nosotros— compartamos el sacrificio de mantener a esta población. Por eso la Unión Europea va a entregar tres millones de euros a Ankara. Fondos comunitarios para «compensar» el esfuerzo turco.

**¿Ha dejado de ser la guerra siria un problema interno de ese país?**

Por supuesto. Se trata ya de un pulso entre persas (chiíes) y árabes (suníes) por la hegemonía en la zona. El problema de fondo reside en que los turcos no son árabes, pero son musulmanes suníes, y les aterra que Irán consolide su posición en Iraq, Siria y Líbano. Desde hace siglos, los iraníes sueñan con dominar el arco geográfico que une el océano Índico con el Mediterráneo oriental, algo que turcos y saudíes rechazan de plano. Por lo tanto, harán lo que esté en su mano para contener la amenaza chií de Irán.

**Los Estados Unidos no lo ven como una amenaza tan grave. De hecho, acaban de firmar un acuerdo nuclear.**

**Obama** actúa en la región con una falta de madurez estratégica realmente sobre-



saliente. No solo ampara, de forma más o menos irresponsable, a Irán, sino que ha conseguido que Europa se una a ese juego. Los turcos y los árabes consideran, con razón, que se trata de una tremenda falta de solidaridad y de responsabilidad.

**Usted ha dirigido la Casa Sefarad en España, y conoce bien la realidad israelí. ¿Cómo analiza el reciente brote de violencia palestina en ese país?**

La efectividad de una revuelta palestina es muy limitada. Es decir, que maten gente en la calle es un problema de orden público, pero los palestinos son incapaces de crear una situación de inestabilidad en Israel, y mucho menos de comprometer su viabilidad como Estado. Quien sí podría hacerlo es Irán. De ahí la obsesión de los políticos israelíes, sean del partido que sean, por evitar a toda costa una hegemonía iraní en la región. Fundamentalmente, su presencia en Siria o Líbano. Eso les preocupa porque claramente amenaza su existencia.

**El presidente Benjamin Netanyahu afirmó que Israel «se vengaría de los terroristas palestinos». ¿Puede la venganza guiar la política de un Estado democrático?**

Hay países que expresan claramente sus sentimientos, mientras que otros lo hacen de forma más indirecta. Israel es el país del Antiguo Testamento, Europa es del Nuevo Testamento. Este rectifica algunos principios de aquel. Principios que para nosotros son importantes, y que se cuidan en el discurso público. Otra cosa es que nuestra práctica se parezca a la teoría israelí. Si perjudicas a Francia, prepárate, porque la Inteligencia francesa te pasará factura. No utilizará la terminología del Antiguo Testamento, pero la práctica será la misma. La política es muy similar en todas partes, aunque es innegable que el discurso político israelí es característico del Antiguo Testamento.



DE CERCA

- **Un recuerdo de la infancia:** ir en bicicleta desde la avenida Pío XII hasta el colegio El Redín en las mañanas gélidas de Pamplona.
- **Un país donde vivir:** España.
- **Un político imprescindible:** Churchill, Adenauer, Cánovas del Castillo, Thatcher, Reagan...
- **Un deporte:** si se considera deporte caminar con amigos durante horas...
- **Un personaje de ficción:** Rick Deckard (*Blade Runner*) o Nathan Brittles (*La legión invencible*).

Margaret Thatcher

Winston Churchill

Ronald Reagan

Cánovas del Castillo

Konrad Adenauer

**¿Considera a Israel más vulnerable desde el acuerdo nuclear de los Estados Unidos con Irán? ¿Aporta ese acuerdo estabilidad a la zona?**

Obama ha firmado un acuerdo con Irán porque ha querido cambiar la política exterior de su país. Sin ese acuerdo tendría que bombardear las instalaciones nucleares iraníes. Así que ha optado por una «rendición preventiva», justificada con un discurso pacifista. La política de **Barack Obama** tiene más que ver con la comunicación que con la diplomacia.

**Con todo, se ha presentado como una oportunidad para la paz.**

En absoluto. En el pulso con Irán, Estados Unidos se ha rendido. Lo «venden» como un paso adelante, pero es falso. Sencillamente, Washington ha cedido, eso es todo. Irán es una potencia atómica que tendrá armamento nuclear cuando quiera. Su capacidad es evidente; otra cosa es que le interese que se sepa. No debemos engañarnos: Irán ha consolidado su derecho para desarrollar la energía nuclear.

**El gran enemigo de Irán es Arabia Saudí, que puede desarrollar armas nucleares. ¿Por qué Irán no?**

Hasta ahora, Arabia Saudí no tenía interés en contar con armas nucleares. Básicamente, porque eso justificaría que Irán también las tuviera. Ahora que Irán va a poder fabricarlas, tanto Arabia Saudí como Egipto se replantearán si deben tenerlas. Se trata del mismo mecanismo de disuasión establecido en la Guerra Fría entre la URSS y los Estados Unidos.

**¿Existe el riesgo de que esas armas terminen en manos de Siria, los chiíes de Iraq o de Hezbolá en el Líbano?**

Así es. De hecho, la Guardia Revolucionaria iraní dirige las operaciones militares en Iraq y en Siria. Con ellos colabora el grupo terrorista Hezbolá, que ejerce un papel fundamental. No olvidemos que

Hezbolá es un invento iraní en Líbano, pero lleva tiempo luchando en Siria al lado de las fuerzas del Gobierno de Damasco.

**¿Y la aparición del Estado Islámico (Dáesh) no justifica que Irán intente evitar su extensión hacia Egipto?**

En cierta forma, sí, Dáesh es un ejemplo de lo que ocurre con los aprendices de brujo. Los estados del Golfo Pérsico financian al Estado Islámico, que no es un fenómeno natural. Es decir, no es una nueva forma de yihadismo, sino que procede de una escisión de al-Qaeda por un problema estratégico y de liderazgo. Había una tensión muy fuerte entre el jefe de al-Qaeda en Iraq (**al-Zarqawi**) y el dirigente de al-Qaeda central (**al-Zawahiri**), derivado del enfoque de la organización. Al final, la escisión se produce, pero el Estado Islámico crece, no por la capacidad de sus dirigentes sino porque se convierte en un instrumento suní para contener a Irán en Iraq y en Siria. A esto se une la integración en Dáesh de oficiales y miembros de inteligencia iraní formados en Occidente. Hablamos de militares de academia, no de locos yihadistas. Son, sencillamente, suníes de Iraq que consideran al Estado Islámico un recurso aceptable contra Irán.

**Pero Dáesh está descontrolado.**

¿Qué ha ocurrido? Que no solo contiene a Irán, sino que se ha vuelto contra la minoría cristiana y la yazidí [fieles de una religión preislámica], a los que consideran infieles. Dáesh existe porque los países del Golfo Pérsico lo financian. El Estado Islámico controla el 80 por ciento del petróleo sirio, y lo vende ilegalmente a través de Turquía. Pero no nos engañemos, aunque las autoridades turcas lo nieguen, colaboran *de facto* con Dáesh al dar salida al petróleo sirio. Si Occidente no hubiera apostado por Irán como elemento estabilizador de la zona, Dáesh no existiría, o al menos reduciría su actividad. Viene a ser

una venganza suní por nuestro apoyo a los chiíes.

**La masacre contra ambas minorías es terrible. Torturas, crucifixiones, asesinatos en masa...**

Pura guerra psicológica destinada a aniquilar moralmente al enemigo. Y propaganda, claro. Presentarse como un ejército «puro», fiel a la tradición salafista, que rechaza la influencia occidental. Particularmente la democracia y el laicismo, a los que consideran responsables de corromper la fe musulmana. Ahí entra también el cristianismo, identificado como la fe de los invasores.

**Todo eso no impide que países como Francia vendan armas a dictaduras como Arabia Saudí. ¿No choca ese comercio con nuestros valores?**

Francia sabe que su mercado es el árabe. Su área tradicional de influencia es el Magreb y el Sahel [franja entre el desierto del Sáhara y Sudán que cruza África de este a oeste]. París ha sido un aliado histórico de los suníes y, aunque la Unión Europea y los Estados Unidos apuesten por Irán, Francia se mueve en la ambigüedad... y mientras tanto, gana muchísimo dinero con todo tipo de contratos. El mundo árabe premia a Francia por su fidelidad en momentos en los que Occidente le da la espalda.

**A cambio de un alto precio, como hemos visto en el atentado de París.**

Para los yihadistas es muy importante castigar a Francia por la gran influencia política, económica y cultural que tiene en una parte importante del Mundo Árabe. También por la presión que ejerce sobre su propia comunidad musulmana para lograr una plena integración. Por último, por haber actuado contra ellos en distintos escenarios. Hasta la fecha, los servicios de seguridad franceses habían evitado varios atentados de gran magnitud. En esta ocasión no ha sido posible, aunque



«**Vladimir Putin** actúa con una coherencia brutal, e intenta expulsar a Estados Unidos de Oriente Próximo»



«La **Unión Europea** no sabe cuáles son sus intereses: cambia de posición continuamente, está al vaivén de los acontecimientos»

«Hay cosas que no tienen marcha atrás, como el divorcio de **Estados Unidos** con Europa. No somos un aliado fiable»



lo esperaban. Sin embargo, no caigamos en la trampa de pensar que los terroristas son unos locos... porque no lo son. Ellos temen que el Islam se hunda, su actuación es una reacción desde el miedo, desde el convencimiento de que si no actúan contundentemente, el Islam se disolverá en una sociedad global de raíz occidental.

### ¿Por qué Francia?

Francia siempre ha sido un objetivo prioritario porque simboliza los ideales de libertad y laicismo, porque París es la capital cultural de Europa y porque Francia capitanea, junto a Estados Unidos, los bombardeos a las posiciones yihadistas en Siria.

### ¿Existe alguna alternativa a Bashar al-Assad? ¿Es realista pensar que, si está apoyado por Rusia y China, va a dejar voluntariamente el poder?

Al-Assad siempre ha sabido que tenía un amplio respaldo. La duda era si nosotros teníamos la capacidad y la voluntad, de intervenir en esa guerra. Lo digo en dos sentidos: uno, conformar un ejército suní moderado; y dos, dar respaldo financiero y militar, como está haciendo Rusia, por ejemplo. Quedó claro que no estábamos dispuestos a hacer ninguna de las dos cosas. Consecuencia: el mundo suní cayó en manos de los radicales wahabíes del Golfo Pérsico. A partir de entonces, es difícil distinguir qué es lo malo y qué es lo peor de Siria. Pase lo que pase, será un desastre y sufriremos más presión migratoria y más radicalismo. Siria va a ser un foco de problemas para Europa, por no haber sabido reaccionar a tiempo y por no dotar a Siria de un ejército moderado capaz de contener todo este problema.

### Un amplio segmento de la opinión pública comparte los bombardeos de Rusia contra el Daesh. ¿Es un error apoyar a Putin?

Putin actúa coherentemente. La política

exterior rusa siempre ha sido así: fácil de explicar por su coherencia y tenacidad. Rusia trata de expulsar a EE.UU. de la región y apoya a aquellos con los que ha podido entenderse, que básicamente son los que nosotros despreciamos. Después del derrumbe de la URSS, Occidente ocupó su lugar en el mundo árabe suní. Esto supuso que los persas chiíes quedaron repudiados: ahí encontraron la ayuda rusa. Ahora Rusia juega esa baza. Es pura *realpolitik*, totalmente amoral, por no decir brutalmente inmoral, pero coherente. La Unión Europea no sabe cuáles son sus intereses: cambiamos de posición continuamente, estamos al vaivén de los acontecimientos. Ese comportamiento es una garantía para hacer el ridículo.

### Por todo lo que usted comenta, parece que el Islam vive en plena guerra civil.

No es exagerado decir que el Islam árabe y el Islam persa — el turco sería excesivo decirlo — sufren un conflicto civil gravísimo. Su origen procede de la crisis del sistema de fronteras establecido después de la Primera Guerra Mundial. Todo el diseño occidental del mundo post-califal se ha hundido porque no respondía a la realidad. Por otra parte, a la cultura y a la religión musulmanas les aterra la globalización: no se adaptan porque les resulta ajena. Entonces, las interpretaciones más radicales fuerzan a la sociedad a retroceder hacia el integrismo. Todo ello desemboca en una guerra civil generalizada. En unos sitios mayor (Libia, Siria, Yemen...), y en otros, menor (Malí o Argelia). Son ciclos históricos de largo recorrido que nos va a ocupar muchísimo tiempo.

### Barack Obama ha cambiado la política exterior norteamericana. El deshielo con Cuba, el acuerdo con Irán...

Estados Unidos se encuentra con un escenario distinto al de **George W. Bush**, al que eligen presidente poco antes de

los atentados del 11-S. Por eso su política fue recuperar el marco institucional de la Guerra Fría y adaptarlo a la nueva guerra global, a la yihad. **Bush** creía en la OTAN, en sus aliados tradicionales en Oriente Próximo... Por eso planteó una estrategia para cuarenta o cincuenta años que estabilizara la región. No lo consiguió porque los europeos nos negamos.

### Entonces, llegó Barack Obama.

Para comprender a **Obama** hay que entender las conclusiones de la élite norteamericana después de la etapa **Bush**. Sobre todo, su convencimiento de que Europa ya no es un socio preferente porque no es fiable. Como Oriente Medio está lejos de Washington, **Obama** decidió no involucrarse demasiado en conflictos regionales. Su política pasa entonces a respaldar a los actores de cada zona. Eso, para los europeos, tiene unas consecuencias desastrosas, porque no podemos afrontar retos internacionales sin el liderazgo norteamericano. El problema es que los Estados Unidos no van a volver a liderar nada en Europa.

### Obama ha recuperado el internacionalismo demócrata, al estilo de Roosevelt en los años previos a la Segunda Guerra Mundial. Sin embargo, dejará una situación internacional diabólica.

**Obama** es un político característico de esta época, marcada por el peso de la comunicación y los símbolos. Él piensa que el aislamiento de Cuba o la política con Corea del Norte representan un tipo de diplomacia superada. Considera que EE. UU. puede ser un país «normal», no necesariamente con características imperiales. Cree en el liderazgo *soft*, desde la retaguardia. Si esto respondiera a una política global y coherente, yo estaría encantado de estudiarlo, pero tristemente no hay nada detrás: se limita a hacer gestos para desmontar lo que interpreta como las

«viejas e inoperantes» políticas de Estados Unidos. Por cierto, unas políticas con las que ha mantenido el liderazgo mundial durante siete décadas.

### **Apenas le queda un año en la presidencia...**

**Obama** representa a una generación de estadounidenses convencidos de la debilidad de Europa, y tienen razón. Mi principal crítica es que pretende ser un líder mundial ignorando los problemas regionales, cuando el precio del liderazgo es estar al frente de determinados temas. Si le da la espalda a la yihad, esta se va a meter en su casa, y al final tendrá que volver a Oriente Medio en circunstancias mucho peores. Desde luego, Iraq y Afganistán están hoy peor que cuando **Obama** llegó, y su salida apresurada de ambos países es la causa de muchos problemas actuales.

### **¿Le falta realismo, entonces?**

Él está feliz con lo que ha hecho. No percibe el efecto de sus medidas. Evidentemente, el tiempo demostrará que ha cometido enormes errores por su inmadurez e irresponsabilidad. Sin que ello quite responsabilidad a los europeos, que la tienen mayor.

### **¿Quién puede abordar mejor esta crisis de identidad? ¿Hillary Clinton, Marco Rubio, Jeb Bush...?**

Es nuestro gran enigma. Evidentemente, si el siguiente presidente de Estados Unidos fuera **Hillary Clinton** volveríamos a posiciones más convencionales... dentro de que hay cosas que no tienen marcha atrás, como el divorcio con Europa, no nos engañemos. Estados Unidos mantendrá acciones bilaterales de cierto nivel con un par de países europeos y nada más. Todas las herencias institucionales de la Guerra Fría son historia. En el lado republicano la situación es tan incierta, que me parece prematuro plantear cuál sería la política exterior que puedan seguir. 

